

# DESDE BUENOS AIRES

## EL DIARIO ESPAÑOL Y SU DIRECTOR

En esta inmensa Metrópoli sudamericana, de cerca

ya de millón y medio de habitantes, tenemos los españoles un gran periódico: *El Diario Español*, uno de los más leídos y prósperos que hay en América. Entre los múltiples servicios de que dispone, cuenta con el de una redacción completa en Madrid, dirigida por el exministro don Andrés Mellado, y en que figuran además escritores tan ilustres como D. Alfonso Retortillo, D. Conrado Solsona, D. Baldomero Argente, Zeda, D. José Francos Rodríguez, doña María de Atocha Ossorio y D. Adolfo Posada.

El alma de este gran periódico bonaerense es su director, D. Justo S. López de Gomara.

Este es un español benemérito que aquí hace solamente patria y no política; es un gran fomentador del patriotismo entre los españoles de América; el que en muchas ocasiones—y también actualmente con motivo de nuestra guerra en África—ha sabido, con sus escritos y con su palabra é iniciando suscripciones productivas, despertar el altruismo generoso de argentinos y españoles, y hacer que se giren a la Península, para remediar desdichadas patrias, muchos miles de pesetas; es un periodista que, desde hace más de treinta años, sostiene en la América del Sur los intereses de España (muchas veces con espléndidos resultados), y España le debe gratitud.

Yo me complazco en trazar ante los lectores españoles la figura de este insigne compatriota.

Hace algunos años, cuando yo vivía en la Península, pasé una tarde entera contemplando el famoso cuadro del *Entierro del conde de Orgaz*, obra portentosa del Greco. Aquellos atildados y aristocráticos caballeros que en él figuran, se quedaron fuertemente grabados en mi imaginación. Pues bien, cuando vi por primera vez en la redacción de *El Diario Español* a D. Justo López de Gomara, creí tener en mi presencia uno de aquellos apuestos caballeros escapado del cuadro del Greco y emigrado a América. Alto, delgado, fibroso, aquel día estaba elegantemente vestido de negro, de pie, ligeramente apoyado en la gran mesa de la redacción con cierto señoril empaque.

Durante mi visita, yo me fijaba en sus ojos risueños y brilladores, en su rostro avellanado y largo, en su bigote entrecano, en la inflexión y matices de su voz, en la afabilidad cariñosa y comunicativa de que impregnaba toda su persona, en la gran corriente de simpatía que de corazón á corazón sabía exquisitamente establecer... Después de charlar largo rato, salí de la redacción con las más agradables impresiones sobre aquel entusiasta periodista, sobre aquel hidalgo castellano, que conservaba, á pesar de sus treinta y tantos años de residencia en América, las peculiaridades y modales característicos de los habitantes de la tierra en que nació, la Alcarria, comprobando así que las nacionalidades y las regiones no son un vano capricho de la geografía política.

Contando Gomara más de medio siglo de vida, tiene los bríos de los dieciocho años. En él va envejeciendo la corteza: el cerebro y el corazón, no. Es un soñador, un idealista, un ardiente enamorado de todo lo bello, de todo lo artístico. Pero este soñador romántico, este alivo caballero con alma de artista, no parece sino que tuviera decidido empeño en ir contra su peculiar manera de ser, transformándose en frío, positivista y práctico hombre de negocios... Yo creo que el mismo se tiene por esto...

Cierto que, en otra época ya lejana, y en unión de otros dos españoles, llegó á dominar la Bolsa de Buenos Aires; cierto que ha sido millonario, cosechero de uva en Mendoza, político... y hasta intendente municipal (alcalde) en Guaimallén. Pero, á pesar de haber sido todas estas cosas, y de tratar frecuentemente de

ocultar su idealismo bajo la prosaica armadura de los negocios, Gomara no ha dejado nunca de escribir versos, de soñar, de hacer dramas, comedias, zarzuelas...

Tengo entendido que, muchas veces, los empleados del municipio de Guaimallén, ó los corredores de la Bolsa de Buenos Aires, al verlo en su mesa de trabajo, abstraído y cejijunto, con la pluma en la mano, no se atrevían á interrumpirlo, y se alejaban respetuosamente pensando que D. Justo se hallaba embobado en el alza de unas acciones, ó en alguna benéfica disposición municipal... Y D. Justo andaba á vueltas con la dama de alguna de sus comedias, ó se hallaba terminando algunas sonoras quintillas... Es decir, estaba á muchas leguas de todo lo concerniente á la alcaldía ó á la Bolsa.

Ha escrito de todo y en todos los tonos: cincuenta son las obras hasta ahora por él publicadas: libros de ciencia, estudios sociológicos, novelas, dramas, colecciones de poesías... hasta ligeras piecitas del género chico. Prolifera sería analizar aquí toda la obra literaria de este escritor tan dúctil y fecundo.

Pasión, vehemencia: esta es la característica del director de *El Diario Español*. En filosofía, nada de ideas fijas. Un día será tolstoyano; al siguiente, partidario de Nietzsche. El mariposea en torno á todas las doctrinas, y yo creo que todas han sido por él defendidas con calor.

En algunos escritos me ha parecido un anarquista de la gramática, especialmente por lo que á la sintaxis atañe. Mas su prosa es nerviosa y vibrante. Es incorrecto porque es de los que escriben en seis horas (me consta muy bien), dramas de tres actos.

Tiene aquí fama de ser anticlerical furibundo. No hay nada de eso. Es un humorista. Lo mismo se hace anticlerical que clerical.

El que escribe estas líneas es párroco de una de las parroquias de Buenos Aires. El año pasado, pocos días después de haberse celebrado en mi iglesia una solemne fiesta, en que actuaron como padrinos de la misma las más altas personalidades argentinas, encontré á Gomara y le dije en son de broma:

—He estado á punto de nombrarle á usted también padrino de la fiesta...

—Y hubiera aceptado gustosísimo—me contestó muy en serio;—yo he levantado en Mendoza un templo parroquial...

A su periódico sabe imprimirle un sincretismo que inspira cierta simpatía hasta á los que militamos en campo bien determinado. De lo menos que al *Diario Español* se le puede acusar es de parcialidad: al lado de artículos no muy ortodoxos, hallanse con frecuencia en sus columnas escritos de Ortiz de San Pelayo y otros católicos insospechables. Cuando Blasco Ibáñez arribó á estas playas, *El Diario Español* le dió un bombo estupendo y le preparó una recepción popular grandiosa, colosal.

Si mañana viene Mella ó el obispo de Jaca, hará lo propio.

Gomara, en su periódico, es un constante panegirista de las glorias españolas: lo contrario de tantos otros que sólo saben hablar mal de España. El tiene por la patria los mayores entusiasmos. Vive por ella y para ella. A todo trance quisiera la hegemonía de la colectividad española en la Argentina.

Porque D. Justo López de Gomara es de la raza de aquellos gloriosos titanes del siglo xv, compatriotas nuestros, conquistadores de América...

BUBNAVENTURA CHUMILLAS

Buenos Aires, Octubre 1909.

## En la tienda de un chararilero

El inglés.—Diga osté, señor, ¿este jarrón es tar Intacto?

—Completamente intacto, mister.

—¿Su precio?

—Quinientas pesetas.

—Yo dar á usted doscientas.

—Imposible, mister. Más de doscientas pesetas he gastado yo en las composturas de le llevo hechas.

## GRAN SEMANA DE AVIACION EN MÁLAGA

La bella y animada capital andaluza que tan mercedosamente ostenta el título de muy hospitalaria, que en las actuales circunstancias y con motivo de la campaña del Rif ha ganado en noble y franca lid el de muy acendrado patriotismo, quiere añadir el de cultura celebrando la gran semana de aviación bajo el alto patronato de S. M. el Rey, del presidente del Consejo y ministros de la corona y altas personas que han de prestar á la fiesta el más grande relieve y un extraordinario atractivo.

El presidente de la Junta permanente de festejos, D. Juan Ponce de León y Encina, ha dado comienzo á los trabajos penosísimos que supone la organización del concurso, habiendo marchado á París la persona que en su representación ha de convenir con los principales aviadores cuanto precise para llevar á cabo el concurso.

Conocido el proyecto por el señor ministro de Fomento ha ofrecido su valioso é incondicional apoyo, y de igual manera el de la Guerra ha prometido que asistirá un globo militar, tal vez el dirigible *España*, si para la época precisa ha sido entregado al Gobierno. Ambos ministros darán premios en tanto lo permitan los respectivos presupuestos y es de esperar que lo mismo hagan los restantes cuando se solicite su apoyo.

Por nuestra parte aplaudimos el propósito y declaramos que por ese camino se va al desenvolvimiento de los pueblos, y ahora veremos cómo Málaga aprovecha las bondades de su incomparable clima, las bellezas indescribibles del país y la cultura de sus naturales condiciones necesarias para atraer á su seno los grandes núcleos del turismo.

Los malagueños no deben desaprovechar la ocasión que este proyecto les proporciona para demostrar con su cooperación entusiasta que aquella hermosísima tierra es acreedora á las grandes alabanzas que con justicia se hacen de ella.

## EL BANQUETE MUNICIPAL DE LONDRES

El 9 de Noviembre tiene lugar en Londres el banquete que el nuevo alcalde (quien es elegido anualmente) ofrece al Ministerio, el cuerpo diplomático y á las representaciones del Ejército, Armada y otras entidades.

Este año han sido 800 los convidados y en el banquete se han consumido los siguientes artículos:

- 3) tortugas para hacer la sopa.
- 300 kilos de Roast-Beef.
- 150 id. de lenguados.
- 150 id. de salmón.
- 150 langostas.
- 100 caganos.
- 200 faisanes.
- 200 perdices.
- 50 patos de caza.
- 80 lenguas.
- 150 jaleas y platos de repostería.
- 200 fuentes de pasteles.
- 250 id. de uvas, ananas, melocotones, peras, etc.
- 1.400 helados.

Vinos de Champagne, Jerez, Burdeos, Oporto, del Rhin, etc., y licóres.

De vinos se gastaron 80 docenas de botellas cuyo valor aproximadamente resultó de 350 libras esterlinas, ó sean 1.750 duros (á la par). Sirvieron las mesas 220 camareros, además de la servidumbre personal del lord Mayor ó alcalde. El coste total de la procesión cívica y militar que tiene lugar siempre en la tarde del día 9 y recorre las principales calles de la City de Londres, y del banquete, se calcula en 5.000 libras esterlinas, ó sean 25.000 duros.

El lord Mayor paga la mitad y la Corporación la otra.